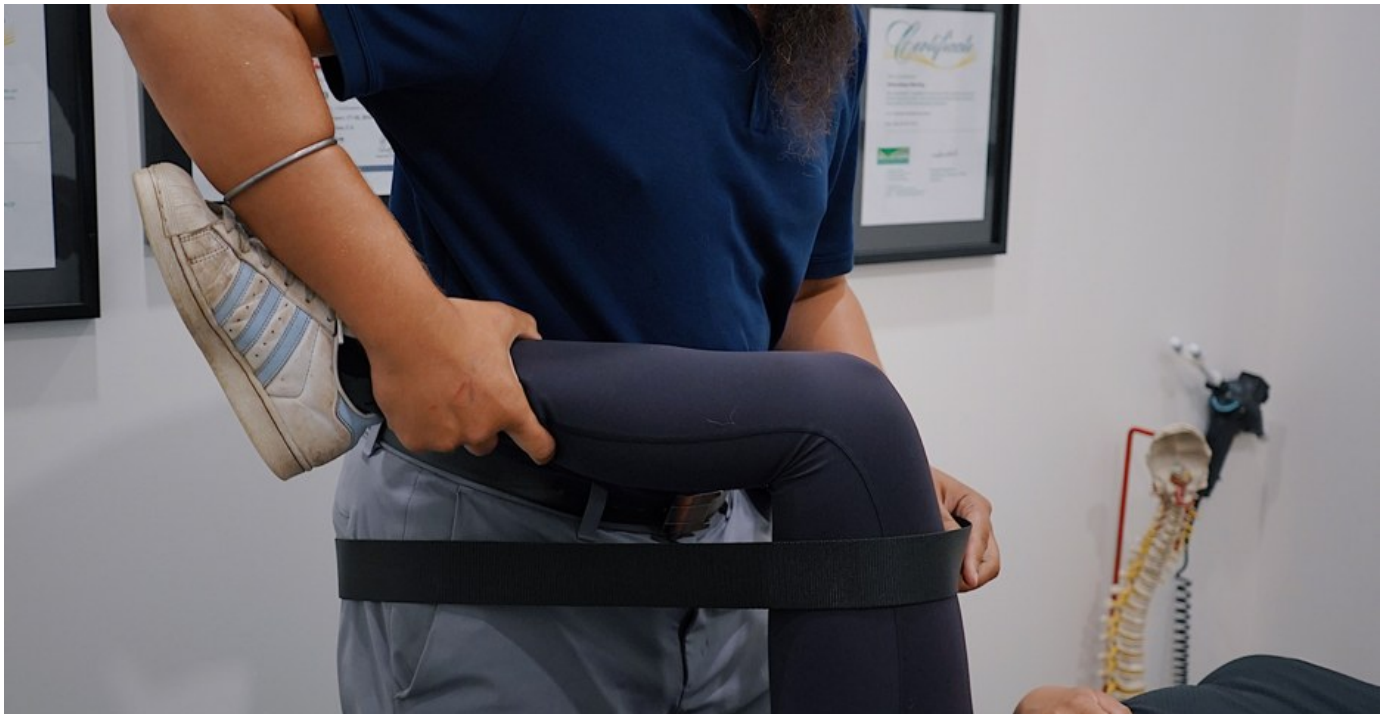




1. Evaluación funcional de la extremidad inferior

La valoración de cadera, rodilla y tobillo permite observar movilidad, alineación y respuesta al movimiento. Esta práctica es clave para orientar ejercicios terapéuticos y planificar una recuperación segura en personas con lesiones deportivas.

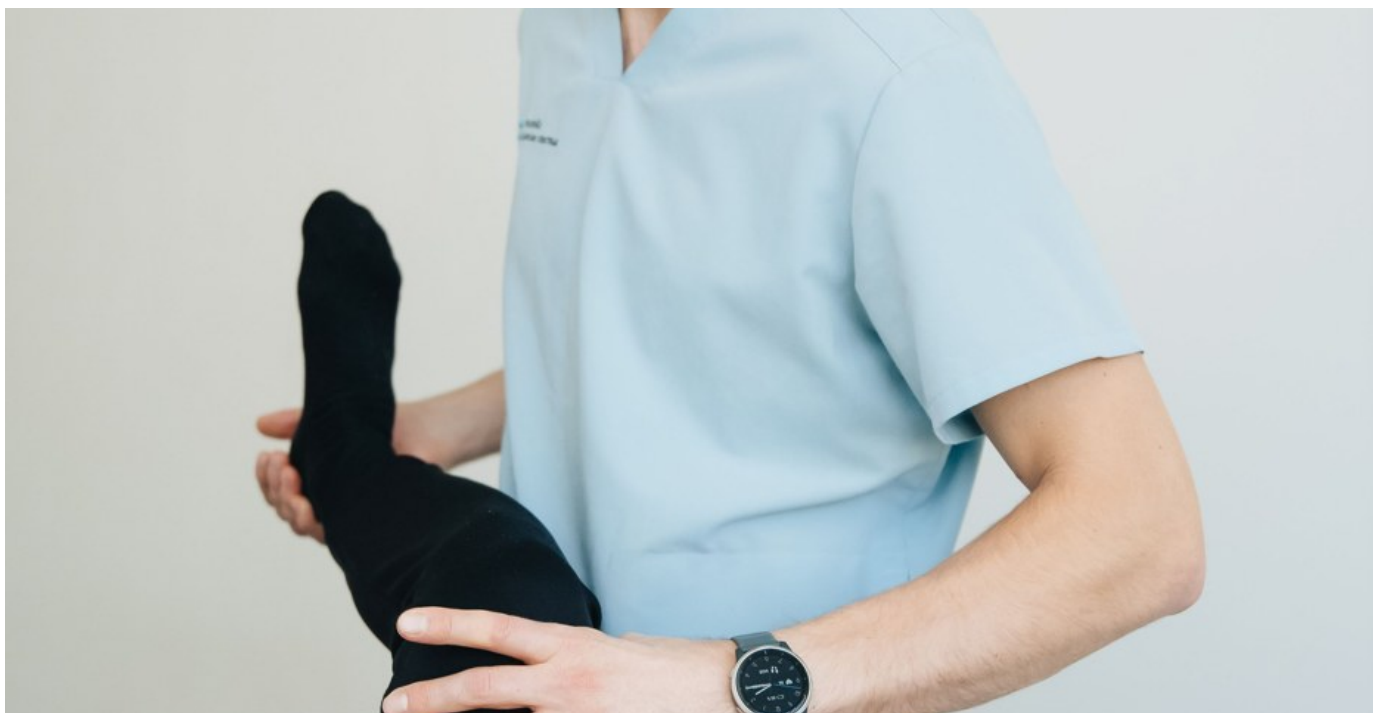
Pexels / World Sikh Organization of Canada



2. Ejercicio terapéutico guiado

El profesional supervisa un movimiento activo de la pierna para mejorar fuerza, control neuromuscular y estabilidad articular. La ejecución correcta ayuda a recuperar funciones y a preparar el retorno progresivo a la actividad física.

Pexels / Funkcin ■ s Terapijos Centras



3. Movilización y amplitud de movimiento

Las técnicas de movilización pasiva y asistida se utilizan para conservar o recuperar la amplitud articular. También permiten detectar limitaciones, dolor o rigidez después de una lesión, una cirugía o un período de inmovilización.

Pexels / Funkcin ■ s Terapijos Centras



4. Rehabilitación manual de la pierna

La terapia manual combina movilizaciones, estiramientos y control de la posición corporal. Su finalidad es favorecer la movilidad, disminuir tensiones y acompañar el proceso de rehabilitación musculoesquelética de forma individualizada.

Pexels / Yan Krukau



5. Exploración clínica de la rodilla

La palpación y el examen físico aportan información sobre dolor, inflamación, estabilidad y sensibilidad de la articulación. Estos datos complementan la historia clínica y ayudan a definir objetivos de tratamiento y prevención.

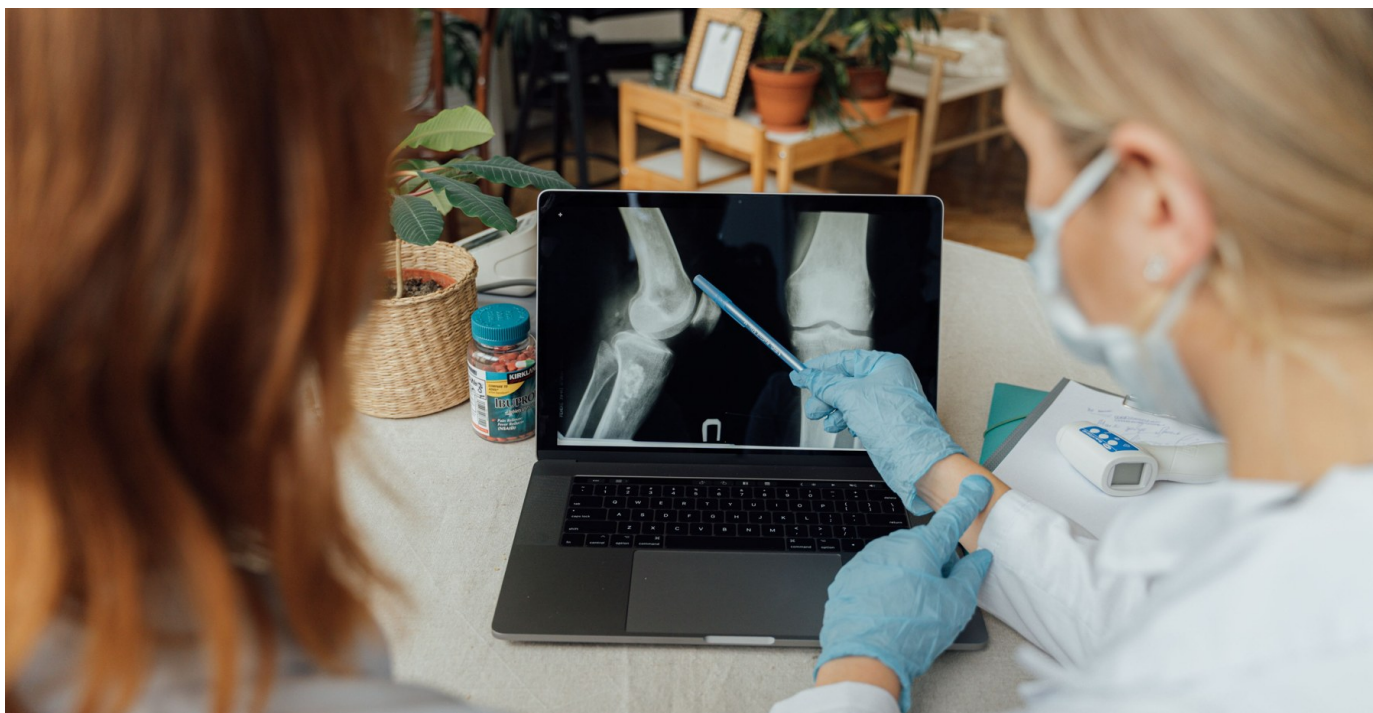
Pexels / Funkcin ■ s Terapijos Centras



6. Análisis de una radiografía de la mano

La interpretación de estudios por imágenes ayuda a reconocer fracturas, alteraciones óseas y cambios articulares. En ortopedia y traumatología, la radiografía es una herramienta fundamental para comprender la lesión y su evolución.

Pexels / Gustavo Fring



7. Evaluación radiológica digital de la rodilla

El uso de imágenes digitales permite revisar estructuras óseas y articulares con detalle. La información radiológica se integra con la exploración física para orientar decisiones de tratamiento, seguimiento y rehabilitación.

Pexels / Antoni Shkraba Studio



8. Aplicación de vendaje neuromuscular

El kinesiotaping puede emplearse como recurso complementario para brindar soporte, facilitar el movimiento y acompañar la recuperación. Su colocación debe responder a un objetivo terapéutico concreto y a una evaluación previa.

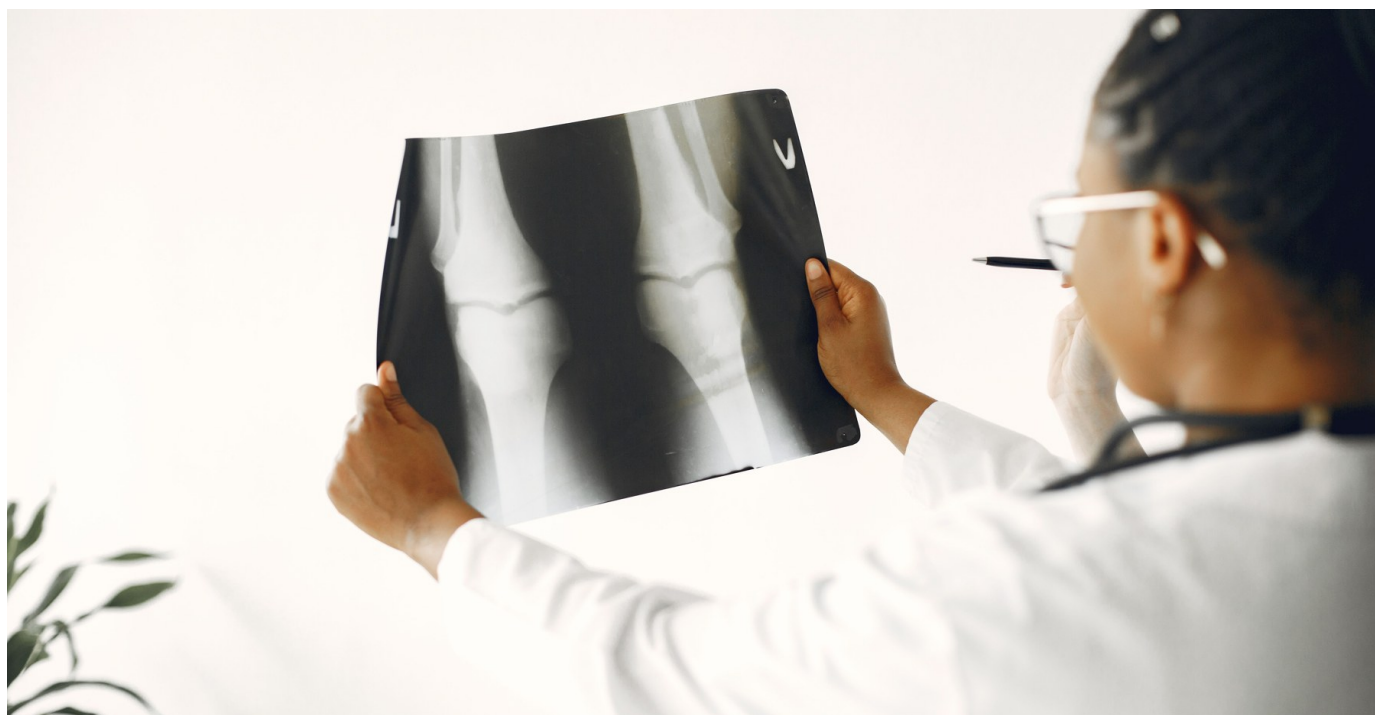
Pexels / cottonbro studio



9. Atención inmediata de una lesión deportiva

La asistencia en el campo incluye observación inicial, control del dolor, protección de la zona afectada y decisión sobre la continuidad de la actividad. Una intervención ordenada reduce riesgos y facilita la derivación adecuada.

Pexels / Ollie Craig



10. Evaluación ortopédica de la rodilla

La lectura de radiografías permite identificar lesiones óseas, desgaste articular y posibles alteraciones de alineación. El análisis clínico y radiológico conjunto es esencial para comprender la situación del paciente y planificar su recuperación.

Pexels / Gustavo Fring